

PAPELETAS SOBRE ESCULTURA GÓTICA EN CASTILLA

EL RETABLO DEL MUSEO DE VALLADOLID

Procedente del convento de San Francisco de Valladolid, en cuya capilla del Santo Cristo se encontraba hasta la extinción de la citada Casa conventual, hállase hoy en el Museo Nacional, y antes lo estuvo en el Arqueológico, un tríptico de escultura en nogal en blanco correspondiente a las postrimerías del siglo xv. El primero que se ocupa de él, es Fray Matías de Sobremonte en su Historia manuscrita e inédita del convento de San Francisco de Valladolid, en la que da la siguiente noticia: «Capilla del Sto Cristo es de San Luis Obispo. Al arco de la capilla de Sta Ana se sigue otro como él de medio punto, con una vuelta lisa en el testero del que es el muro de la Capilla de Cañedo, de la cual se a dicho en su lugar hai altar y en el un retablo en blanco que publica mucha antigüedad contiene de figuras pequeñas de talla aunque muy perfectas, los principales misterios de la vida pasion y muerte de nuestro Redentor Jesucristo; llamamos esta Capilla del Sto Cristo porque en la parte principal de su retablo estaba una efigie muy deuota de Christo crucificado entre los dos ladrones, no sabemos quien la quito de alli y puso en su lugar una cruz sola...».

Don Francisco de Cossío, en su «Guía de Valladolid», editada en 1927, da la noticia de un estudio inédito sobre este retablo.

Mayer, en su obra «El estilo gótico en España», editada en 1929, da también una ligera noticia, considerándolo como obra de un artista neerlandés de último momento gótico.

En la «Guía del Museo Nacional de Escultura de Valladolid», publicada en 1933, se dice: «...Retablo flamenco del s. xv, en madera, sin pintar; procede del Convento de S. Francisco de Valladolid, y es una muestra probable de los que se vendían en las famosas ferias de Medina; aunque haya quien ve en él detalles de españolismo, incluso una localización burgalesa, al fondo de uno de los relieves, no se aparta en nada del tipo normal de estos retablos».

El retablito que es objeto de nuestro estudio (Lám. I) tiene, como hemos señalado, forma de tríptico, pero faltan de él los dos batientes que lo cerraban y que sin duda debían estar decorados con pinturas. Se notan aún las charnelas que sujetaban las puertas.

Está constituido por seis grupos o escenas en alto relieve y algunas de las figuras son esculturas exentas. Estas escenas se distribuyen en el Retablo en tres zonas en sentido de la vertical, más ancha la central que las dos laterales, de las que se separa por medio de una pilastrilla gótica coronada por pináculos y en la cual se incluyen hornacinas, en las que faltan los Santos que en su origen debía tener. Cada una de estas zonas verticales se divide en dos, en las cuales se desenvuelven las escenas sobre repisas de cardinas y doseles de arcos ojivos coronados por pináculos, menos en la zona central, en la que al mismo tiempo se forma el dosel de la escena inferior, que es repisa de la superior, mediante un resalto en el relieve que simula ser bóveda de la cueva del sepulcro para la escena inferior y como monte del Calvario para la que está encima.

Las escenas representadas por su orden cronológico, son las siguientes:

1.^a Parte superior derecha del Retablo. Nacimiento de la Virgen. (Láms. II y III).

Sobre un fondo de habitación, Santa Ana acostada en un alto lecho; una doncella detrás de éste porta una paz y por delante una mujer de pie, tocada a la bravanzona y que se recoge con gracia la falda, cierra un libro donde acaba de leer el Evangelio al recién nacido, mientras sentados a los lados de un braserillo San Joaquín se calienta las manos y una matrona, envuelta en amplio manto, sostiene en sus manos a la Virgen recién nacida y empañada.

2.^a Parte superior izquierda. La Anunciación. (Lám. IV).

Sobre un fondo de habitación, en cuyo centro y sobre un escabel se ostenta el simbólico jarrón de azucenas y en uno de cuyos lados se ve un alto mueble cubierto con un tapete y sobre él vasos diferentes, se desenvuelve la escena de la Anunciación.

La Virgen, arrodillada en un reclinatorio y ligeramente vuelta, acaba de interrumpir su lectura, y sujetando el libro con la mano izquierda, escucha la Anunciación que el ángel en pie y detrás de ella está haciendo.

3.^a Parte inferior derecha. El Nacimiento. (Lám. V).

Ante un fondo de construcción rústica, en la que se ve el pesebre, la vaca y la mula, la Virgen arrodillada adora al Niño Dios que

descansa en un almohadón sostenido por un ángel, al lado del cual hay otro en actitud orante, mientras San José, con bordón y capucha de caminante, contempla la escena.

4.^a Parte inferior izquierda. La adoración de los Reyes. (Lám. VI).

La Virgen, sentada en un escabel sostiene al Niño, al que adoran los Reyes Magos trayéndole sus ofrendas. El Rey Negro, que es una notable muestra etnográfica, tiene el detalle curioso de llevar sobre el pecho el Toisón de Oro. Detrás de la Virgen, en pie, San José contempla la escena.

5.^a Parte central superior. La Crucifixión. (Lám. VII).

Hay un fondo de ciudad, de la cual nos ocuparemos especialmente. No queda de la escena de la Crucifixión más que el mal ladrón, contorsionado sobre una cruz en tau, faltan por tanto la figura central de Cristo, que ya faltaba cuando Fray Matías de Sobremonte escribió su Historia del convento de San Francisco y la del buen ladrón que debió de sustraerse después.

6.^a Parte central inferior. La Piedad. (Láms. X, XI y XII).

Sobre el fondo de la cueva del sepulcro, la Virgen sostenida por el Discípulo Amado, contempla el cuerpo muerto de Jesús; detrás, con San Juan, componen la escena Nicodemus, José de Arimatea y una de las Marías en unión de la Magdalena, que arrodillada ante el Maestro y destapando el pomo de los óleos, se dispone a ungirle.

Se ha de fechar necesariamente este retablo en las postrimerías del s. xv. No ya solamente la arquitectura típicamente ojival y la manera de tratar y desenvolver la escultura nos indican claramente esta fecha, pues tiene todas las características del goticismo de este momento y añadiríamos del goticismo flamenco.

En la parte inferior izquierda, en la que se representa la adoración de los Reyes Magos, se ve la figura del Rey Negro llevando sobre el pecho el collar del Toisón de Oro. (Lám. VI).

La orden del Toisón de Oro fué establecida por Felipe el Bueno, Duque de Borgoña, en el año de 1429; a la nobleza de esta orden de origen flamenco ha querido referirse el autor del Retablo, presentando a uno de los Reyes Magos con las características etnográficas de la raza negra según se entiende en esta época y con un Toisón de Oro en el pecho.

Hemos de señalar también en este estudio un detalle que nos hace poder sentar la teoría de una localización en la ejecución del retablo. En el relieve de la Crucifixión, el fondo de paisaje sobre que ésta se ostenta, es un fondo de ciudad murada al pie de un barranco,

a la cual da entrada una puerta almenada coronada por un escudo con una media luna abatida. (Lám. VII).

En la ciudad y junto a la puerta, en primer término, se levanta una iglesia flanqueada por dos torres en aguja y que lleva adosadas tres construcciones en capilla. Fuera de la ciudad otra iglesia gótica, en cuyo frente se alza una torre cuadrada coronada de pinaculillos en almena. Detrás de la ciudad y construcciones que hemos descrito, el terreno se eleva en monte, sobre el cual hay un extenso castillo, a cuyo pie una iglesita eleva sus muros coronados por una espadaña de dos huecos.

El fondo de paisaje, tan característico en toda obra flamenca, tiene, sin embargo, detalles que le separan fundamentalmente de una creación caprichosa y hasta le identifican con una visión tomada directamente de la realidad, y con una realidad típicamente española. La espadaña ya de por sí, de una manera categórica, nos señala una procedencia española; pues es inadmisibile en un paisaje flamenco y este detalle, típico del románico español, nos hace pensar, juntamente con la coincidencia de distribución de los monumentos citados, si estuviera acaso tomado de la visión directa de la Ciudad de Burgos, en cuyo caso sería éste una determinante de localización del taller en que pudo ser llevado a cabo, aunque sin duda alguna por un artista flamenco, cosa no extraña dada la existencia de éstos en España en la época de este Retablo y su presencia perfectamente documentada en las obras de la Catedral de Burgos.

Hemos de señalar estas coincidencias de paisaje, que acaso estén más en nuestra imaginación que en la realidad, pero que de todas formas ofrecemos a la crítica, publicando para su estudio comparativo una vista de la ciudad de Burgos (Láms. VIII y IX), que llevó a cabo Jorge Braum en sus «*Civitatis Orbis Terrarum*» (1).

En ésta como en aquélla se puede apreciar la semejanza de la puerta de Santa María, antes de su reedificación, con los caracteres de Renacimiento que tiene actualmente, la Catedral con sus edificaciones adosadas, Capilla del Condestable, la iglesia de la Cartuja de Miraflores, el Castillo y la pequeña iglesia de la espadaña.

Todos estos caracteres, unidos a las características señaladas de arte flamenco que se reúnen en el Retablo de que nos ocupamos, nos hacen, siquiera sea como hipótesis, señalar la procedencia flamenca

(1) Jorge Braum. *Simón Novellanus, Franciscus Hogenbergius. «Civitatis Orbis Terrarum». Antunerpie. Apud Ægidium Rodeum, 1575.*

del autor y a Burgos como localización del taller en que fué llevado a cabo. En estos momentos, fines del siglo xv, existen en la ciudad burgalesa dos importantes talleres, el de Simón de Colonia y el del maestro Diego Copin, de Holanda, en los que aparte de los maestros trabajan juntamente con los oficiales españoles una serie de oficiales flamencos.

¿Saldría, acaso, de uno de estos talleres el Retablo que es objeto de nuestro estudio?

MARÍA JESÚS OCAMPO ABAD

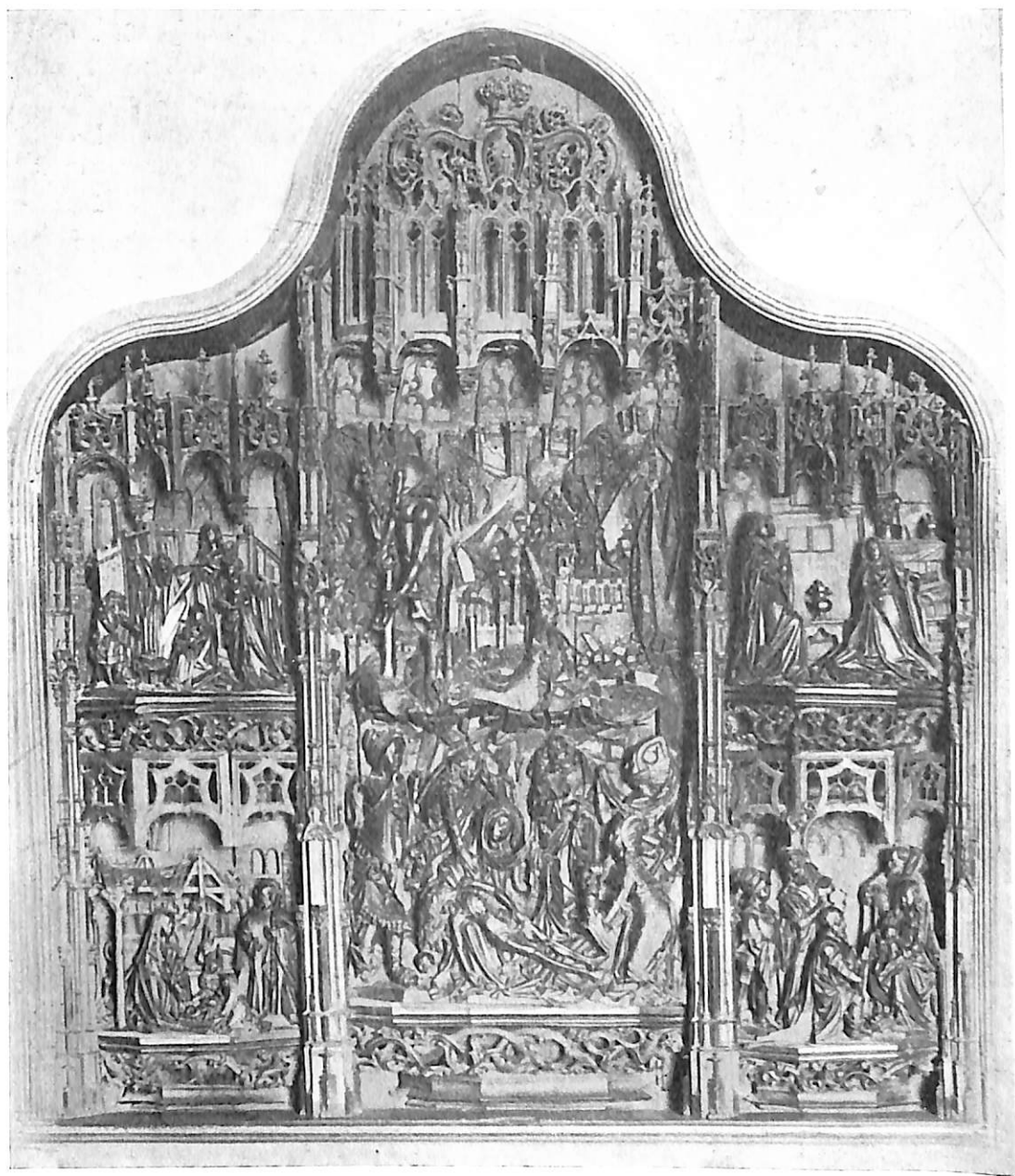


LÁMINA I.—Conjunto del retablo del Museo.

(Foto del S. E. A. A.)



LÁMINA II —Retablo del Museo.—El Nacimiento de la Virgen.

(Foto del S. E. A. A.)



LÁMINA III.—Retablo del Museo.—Detalle del Nacimiento de la Virgen.

(Foto del S. E. A. A.)



LÁMINA IV.—Retablo del Musco.—La Anunciación.

(Foto S. E. A. A.)



LÁMINA V.—Retablo del Museo.—El Nacimiento del Señor.

(Foto del S. E. A. A.)

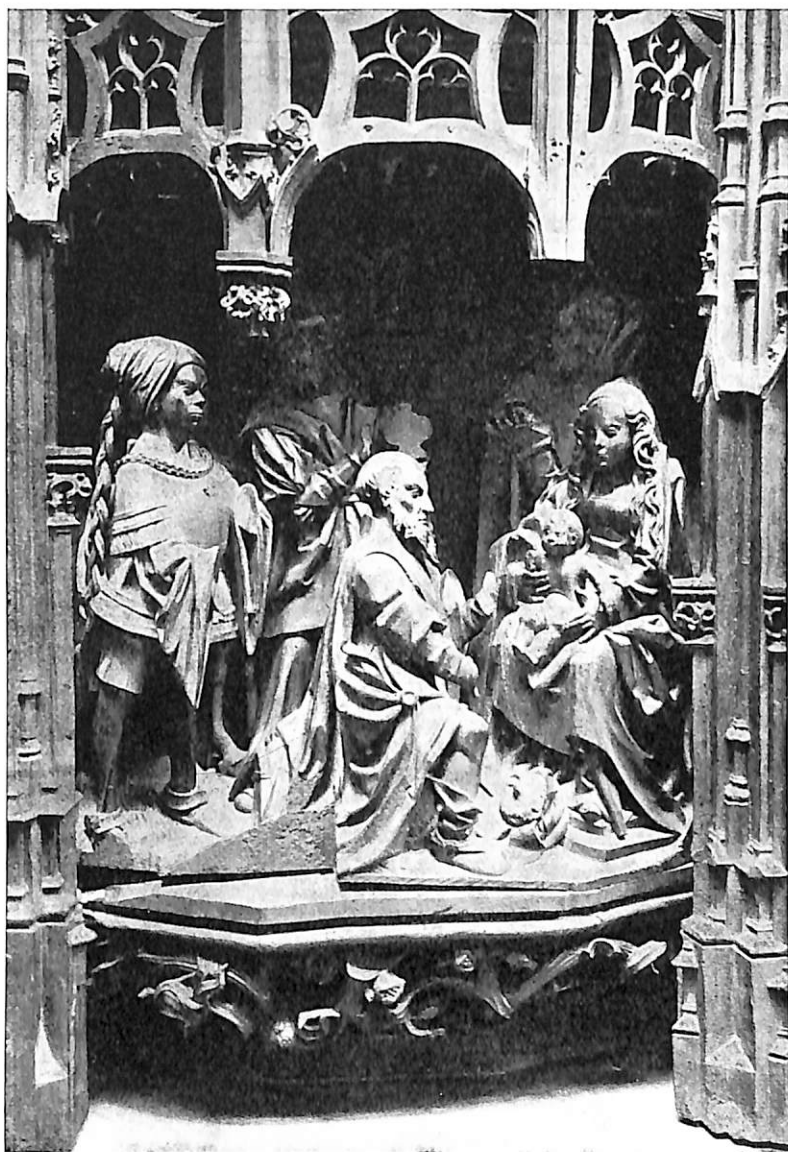


LÁMINA VI.—Retablo del Museo.—La Adoración de los Reyes.

(Foto del S. E. A. A.)

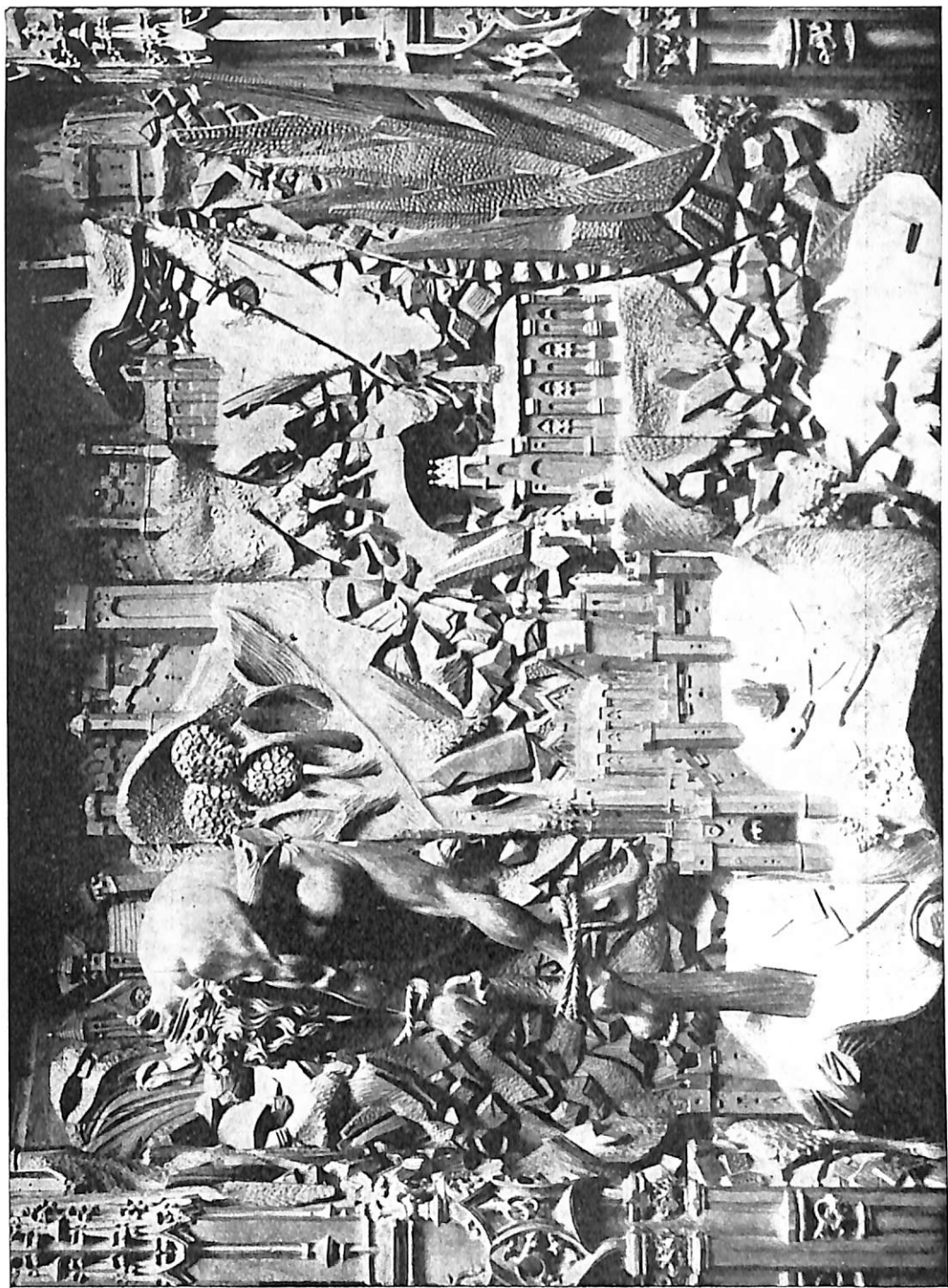


LÁMINA VII.—Retablo del Museo.—El Calvario.

(Foto del S. E. A. A.)

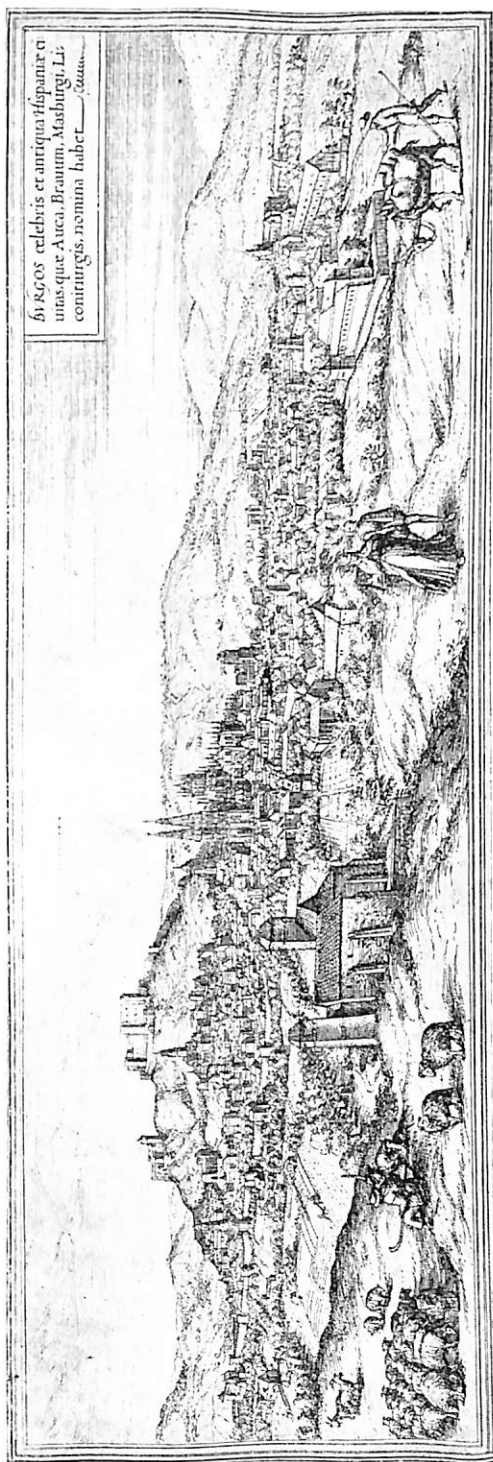


LÁMINA VIII. — Burgos. — Reproducción total de un grabado antiguo.

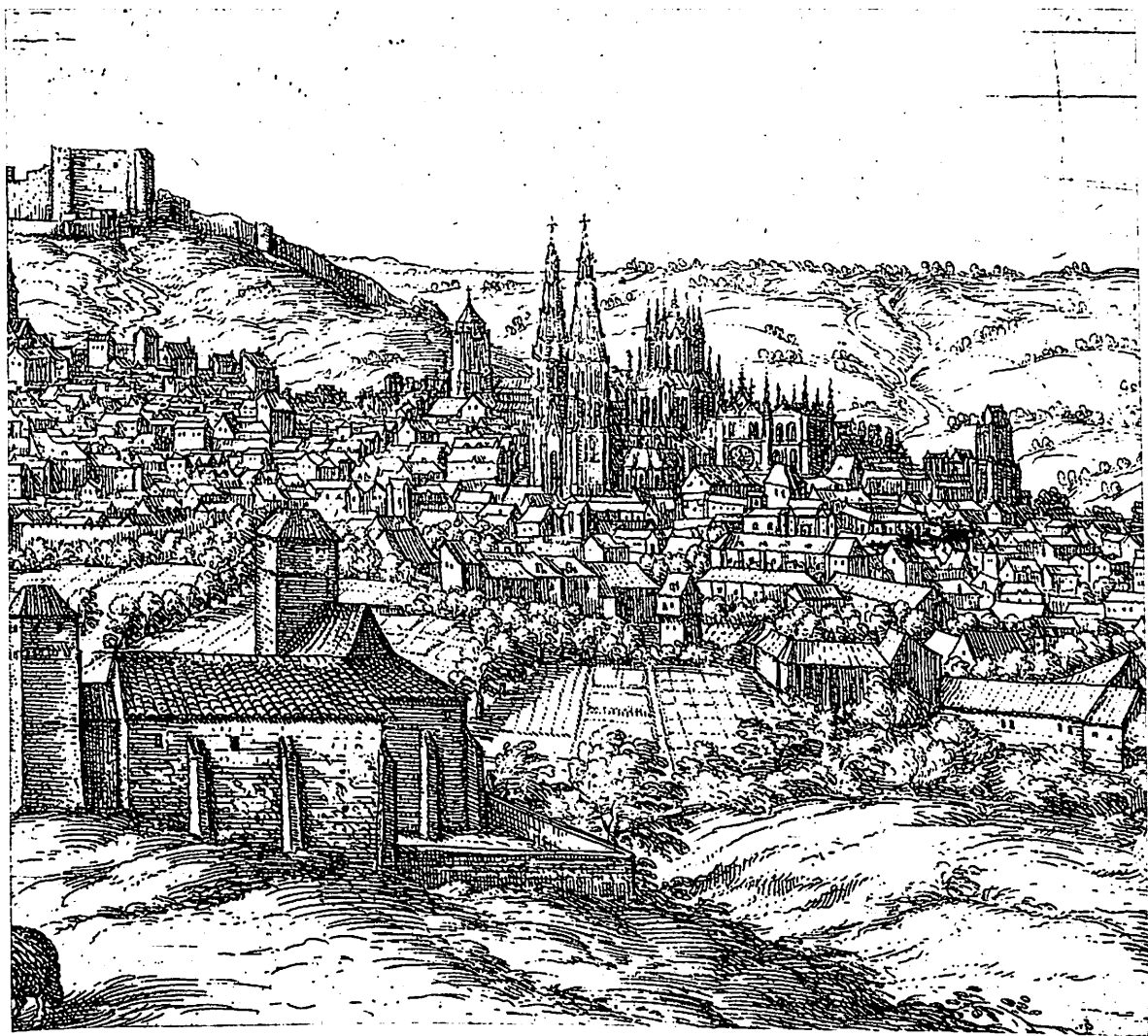


LÁMINA IX.—Burgos.—Reproducción parcial de un grabado antiguo.



LÁMINA X.—Retablo del Museo.—Piedad.

(Foto del S. E. A. A.)



LÁMINA XI.—Retablo del Museo.—Detalle de la Piedad.

(Foto del S. E. A. A.)



LÁMINA XII.—Retablo del Museo.—Detalle de la Piedad.

(Foto del S. E. A. A.)